

El comercio exterior de la cornisa cantábrica

JOSÉ VILLAVARDE CASTRO *

La creciente apertura española al exterior, propiciada sobre todo por nuestra incorporación a la Comunidad Europea (CE), ha contribuido a modificar el ámbito de actuación de las propias regiones españolas, haciendo que éstas sean cada vez más conscientes de la importancia de sus relaciones económicas con terceros países; en este sentido, el aumento de los intercambios comerciales con el extranjero ha supuesto que una parte crecientemente importante de la actividad económica regional dependa crucialmente de su competitividad externa, la cual, en último término, viene reflejada por el patrón (estructura) y el nivel de las transacciones que efectúan con el resto del mundo.

En este nuevo marco de relaciones económicas, el objetivo del presente trabajo no es otro que el de estudiar algunas características básicas del comercio exterior industrial de las regiones atlánticas españolas (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco). En concreto, examinamos algunos aspectos relacionados con la estructura del mismo y con la competitividad externa de las citadas regiones, al objeto de extraer alguna conclusión significativa sobre la influencia de ambos elementos en relación al nivel y potencial de desarrollo económico de las mismas. Desde el punto de vista metodológico, dos son los aspectos a reseñar: en primer lugar, el período analizado es el que media entre 1985 y 1990 (1), lo que

permite, en alguna medida, evaluar el impacto de la integración española en la CE sobre el sector exterior de las regiones cantábricas; en segundo lugar, la atención se centra, fundamentalmente, en el sector manufacturero, en el que, de acuerdo con una clasificación de la CE, se ha efectuado una desagregación en tres grandes grupos —sectores de demanda fuerte, media y débil— a tenor de la tasa de crecimiento de la demanda interna experimentada en nueve grandes países industrializados a lo largo del período 1972-1982 (2).

1. La relevancia del comercio exterior

Para contribuir a una correcta valoración de los rasgos principales del comercio exterior de las regiones de la cornisa cantábrica es necesario conocer, inicialmente, algunas de sus macromagnitudes básicas; entre éstas, destacamos las siguientes (cuadro 1):

1. Desde el punto de vista exportador, el grado de implicación (la propensión a exportar) de la cornisa cantábrica es algo mayor que el del conjunto del país, bien que ello es debido, exclusivamente, al fuerte peso específico correspondiente al País Vasco, ya que en las otras tres regiones cantábricas todos los ratios considerados arrojan valores sensiblemente menores que la media nacional, particularmente en el caso gallego.

2. En el frente de las importaciones, por el contrario, se invierte la situación, indicando con ello que

el grado de dependencia exterior es apreciablemente menor en las regiones cantábricas que en España; sin embargo, desde la perspectiva regional vuelve a suceder lo mismo que con las exportaciones, ya que únicamente el País Vasco mantiene, en todos los casos, registros muy superiores a la media nacional; sin embargo, Asturias es ahora la región que, con los ratios más reducidos, muestra un menor índice de dependencia exterior.

3. En conjunto, las regiones de la cornisa mantienen un grado de apertura global similar a la media nacional, pero con un grado de cobertura apreciablemente mayor, lo que significa un saldo exterior proporcionalmente menos deficiente; individualmente considerados, hay dos datos regionales que merecen ser resaltados: por un lado, el alto grado de apertura externa del País Vasco (con un nivel de cobertura muy aceptable) y, por otro, el bajísimo nivel de apertura del resto de las regiones cantábricas, especialmente de la asturiana; pese a ello (o precisamente por ello), esta comunidad autónoma anota un índice de cobertura superior a cien, lo que se traduce en el mantenimiento de un saldo comercial superavitario.

4. Por último, y con todas las precauciones que supone utilizar datos para un solo año, se produce otro resultado que nos parece digno de mención: cuanto mayor es el grado de desarrollo económico de una región (medido por el PIB per cápita) mayor es su vocación exportadora, sea cual fuere el ratio utilizado para evaluar la misma. Aunque es cierto que este comportamiento no se pue-



* Universidad de Cantabria.

Agradezco la colaboración prestada por José M. Mella en el ámbito de la información estadística.

(1) Aunque existen datos para 1991 y 1992, la provisionalidad de los mismos y el que algunos de ellos se hayan puesto en cuestión aconsejan no utilizarlos hasta que se encuentren más depurados.

(2) Al respecto, véase el número 25 de la revista «European Economy» publicada por la Comisión de las Comunidades Europeas.

CUADRO 1 COMERCIO EXTERIOR. MAGNITUDES BASICAS 1990						
Ratios	Asturias	Cantabria	Galicia	País Vasco	Cornisa	España
X/hab.....	111.549	119.056	95.043	287.862	162.124	145.774
X/empleo.....	346.355	378.877	255.937	863.530	468.454	447.623
X/PIB (en %).....	9,61	9,98	8,97	19,92	13,37	11,01
M/hab.....	95.921	143.849	137.511	313.890	187.995	230.376
M/empleo.....	297.832	457.777	370.297	941.607	543.206	707.410
M/PIB (en %).....	8,27	12,06	12,98	21,72	15,51	17,40
X/M (en %).....	116,29	82,76	69,12	91,71	86,24	63,28
X + M/PIB (en %).....	17,88	22,03	21,94	41,63	28,88	28,41
PIB/hab.....	87,63	90,12	80,05	109,18	91,57	100,00

Fuente: Dirección General de Aduanas, RIES y elaboración propia.

de proclamar igualmente en relación a las importaciones, se puede concluir diciendo que, en conjunto, parece existir una correlación bastante directa —aunque no perfecta— entre el grado de desarrollo y el grado de apertura exterior de las regiones analizadas; en este sentido, la creciente conexión comercial (y financiera) con el resto del mundo puede constituir una vía propicia para alcanzar cotas de desarrollo económico más elevadas.

2. La estructura del comercio exterior

Desde un punto de vista estructural, esto es, de los patrones de especialización y dependencia, los aspectos más destacados de los flujos comerciales con el exterior de las regiones atlánticas españolas son los que se enumeran a continuación:

2.1 El comercio de exportaciones

1. De acuerdo con la información del cuadro 2, la participación de las cuatro regiones cantábricas en el total de las exportaciones industriales españolas era, en 1985, del 22,8 por 100; ahora bien, dado que en 1990 la cuota correspondiente apenas sobrepasaba el 20 por 100, se colige con toda claridad el fuerte retroceso protagonizado por el conjunto de la cornisa cantábrica, retroceso achacable, en su totalidad, al retraimiento exportador del sector manufacturero (que cedió más de cuatro puntos porcentuales), ya que el sector energético (que tenía

una participación relativa mucho menor) mejoró espectacularmente (aunque, probablemente, de forma coyuntural) su cuota.

2. Desglosando el análisis por regiones, se ponen de manifiesto dos hechos: Por un lado, que las cuatro regiones vieron reducida su participación en el total nacional, lo que no obsta para que Asturias lo hiciera de forma desproporcionada; ello indica, evidentemente, una pérdida de capacidad competitiva de la misma magnitud y, por lo tanto, un peor posicionamiento frente al exterior. Por otro lado, la región que mantiene una mayor cuota exportadora es el País Vasco, ya que por sí sola genera más de la mitad de toda

la exportación industrial de la cornisa cantábrica, particularmente de la manufacturera.

3. En la desagregación por sectores de demanda, los rasgos más significativos para el conjunto de las regiones son los siguientes: En primer lugar, el fuerte predominio exportador, bien que con una tónica marcadamente decreciente, de los subsectores de demanda débil, y, en segundo lugar, la práctica estabilidad de las cuotas correspondientes a los sectores de demanda media y fuerte. A título individual, la región que presenta un mejor balance es Cantabria, no sólo porque ha incrementado apreciablemente su cuota parte en los sectores de demanda fuerte, sino, también, porque la misma es, comparativamente, mucho más elevada que la correspondiente a las otras dos agrupaciones de demanda; en Galicia, el incremento habido en la cuota de exportación de bienes de demanda fuerte fue el más pronunciado de todos, pese a lo cual la misma se mantiene en niveles muy reducidos; con un valor superior (incluso al de las otras tres regiones) se encuentra la participación vasca en la exportación del grupo de demanda fuerte,



CUADRO 2 EVOLUCION DE LA CUOTA DE EXPORTACIONES					
Sectores	Asturias	Cantabria	Galicia	País Vasco	Cornisa
1985:					
D. fuerte.....	0,77	2,02	0,96	6,76	10,51
D. media.....	1,16	0,83	6,69	10,91	19,59
D. débil.....	7,45	1,36	6,04	18,68	33,53
Manufacturas.....	3,64	1,28	5,29	13,24	23,45
Energía.....	0,32	0,04	11,07	3,68	15,11
Total.....	3,38	1,18	5,74	12,50	22,80
1990:					
D. fuerte.....	0,59	2,57	1,25	6,55	10,96
D. media.....	1,36	0,77	6,03	11,12	19,28
D. débil.....	5,97	0,77	5,37	12,62	24,73
Manufacturas.....	2,56	1,12	4,91	10,67	19,26
Energía.....	0,91	0,09	9,39	22,95	33,34
Total.....	2,47	1,06	5,16	11,36	20,05
Variación (en porcentaje):					
D. fuerte.....	-23,38	27,23	30,21	-3,11	4,28
D. media.....	17,24	-7,23	-9,87	1,92	-1,58
D. débil.....	-19,87	-43,38	-11,09	-32,44	-26,25
Manufacturas.....	-29,67	-12,50	-7,18	-19,41	-17,87
Energía.....	184,38	125,00	-15,18	523,64	120,65
Total.....	-26,92	-10,17	-10,10	-9,12	-12,06

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración propia.

CUADRO 3
EVOLUCION DE LA CUOTA DE IMPORTACIONES

Sectores	Asturias	Cantabria	Galicia	País Vasco	Total
1985:					
D. fuerte.....	0,53	0,32	1,41	4,75	7,01
D. media.....	0,91	0,95	2,18	5,82	9,86
D. débil.....	4,54	1,62	4,20	11,59	21,95
Manufacturas.....	1,64	0,86	2,36	6,79	11,65
Energía.....	1,96	0,17	7,81	19,11	29,05
Total.....	1,77	0,58	4,59	11,83	18,77
1990:					
D. fuerte.....	0,37	0,52	2,29	3,86	7,04
D. media.....	0,66	0,63	4,36	5,29	10,94
D. débil.....	2,63	1,71	3,45	11,27	19,06
Manufacturas.....	1,03	0,85	3,43	6,23	11,54
Energía.....	2,56	0,37	8,98	14,67	26,58
Total.....	1,23	0,79	4,14	7,31	13,47
Variación (en porcentaje):					
D. fuerte.....	-30,19	62,50	62,41	-18,74	0,43
D. media.....	-27,47	-33,68	100,00	-9,11	10,95
D. débil.....	-42,07	5,56	-17,86	-2,76	-13,17
Manufacturas.....	-37,20	-1,16	45,34	-8,25	-0,94
Energía.....	30,61	117,65	14,98	-23,23	-8,50
Total.....	-30,51	36,21	-9,80	-38,21	-28,24

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración propia.

participación que, sin embargo, ha sufrido un pequeño retroceso; por último, Asturias es la comunidad autónoma que se encuentra en una peor situación, lo cual es debido tanto a la escasa relevancia de su cuota exportadora en los sectores de demanda fuerte cuanto a la importante reducción experimentada por la misma.

2.2 El comercio de importaciones

Desde la óptica de las importaciones (cuadro 3), los rasgos más característicos son los siguientes:

1. La participación de las cuatro regiones en las importaciones totales españolas no sólo disminuyó de forma muy notable entre 1985 y 1990, sino que, además, los niveles alcanzados fueron sensiblemente inferiores a los registrados en la vertiente exportadora; ello, probablemente, no constituye más que la consecuencia lógica de la situación de declive que, desde hace tiempo, padece toda la cornisa cantábrica. Pese a lo dicho, hay que precisar dos aspectos: Por un lado, que la reducción habida en la cuota se ha materializado, casi con exclusivi-

importadora en este sector es mucho más elevado que la correspondiente al sector manufacturero.

2. En cuanto a la estructura regional, hay que señalar que se mantiene, en esencia, la misma que hemos comentado en el apartado exportador, bien que, desde el punto de vista evolutivo, es preciso reflejar el aumento de la misma registrado en Cantabria, achacable en su totalidad al sector energético; el País Vasco, de nuevo, sigue siendo la región que absorbe más del 50 por 100 del total de lo importado por la cornisa cantábrica.

3. Finalmente, en lo que respecta a la importancia relativa de las importaciones manufactureras por agrupaciones de demanda, es preciso reconocer que, para toda la cornisa, se repite sustancialmente, una vez más, lo dicho con anterioridad al referirnos a las exportaciones: Por un lado, la participación relativa es tanto mayor cuanto me-

dad, en el sector energético, y, por otro, que, tradicionalmente, la cuota

CUADRO 4
EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR
(Tasas de variación acumulativa anual 1985-90)

Sectores	Asturias	Cantabria	Galicia	País Vasco	España
Exportaciones:					
D. fuerte.....	1,45	12,17	12,76	6,24	6,89
D. media.....	16,31	11,12	10,49	13,20	12,78
D. débil.....	-3,94	-10,40	-1,92	-7,17	0,40
Manufacturas.....	-0,10	4,37	5,56	2,63	7,17
Energía.....	23,31	15,59	2,94	44,67	0,31
Total.....	0,17	4,41	4,45	4,68	6,70
Evolución comparada:					
D. fuerte.....	0,21	1,77	1,85	0,91	1,00
D. media.....	1,28	0,87	0,82	1,03	1,00
D. débil.....	-9,85	-26,00	-4,80	-17,93	1,00
Manufacturas.....	-0,01	0,61	0,78	0,37	1,00
Energía.....	75,19	50,29	9,48	144,10	1,00
Total.....	0,03	0,66	0,66	0,70	1,00
Importaciones:					
D. fuerte.....	10,73	30,84	30,82	13,94	18,78
D. media.....	20,29	18,00	47,04	25,61	28,06
D. débil.....	10,12	24,09	18,06	22,15	22,84
Manufacturas.....	12,42	23,15	32,77	21,12	23,20
Energía.....	-4,70	5,47	-7,13	-14,34	-9,69
Total.....	6,00	21,48	11,64	3,52	13,98
Evolución comparada:					
D. fuerte.....	0,57	1,64	1,64	0,74	1,00
D. media.....	0,72	0,64	1,68	0,91	1,00
D. débil.....	0,44	1,05	0,79	0,97	1,00
Manufacturas.....	0,54	1,00	1,41	0,91	1,00
Energía.....	0,49	-0,56	0,74	1,48	1,00
Total.....	0,43	1,54	0,83	0,25	1,00

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración propia.



CUADRO 5
ESTRUCTURA REGIONAL DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS

Sectores	Asturias	Cantabria	Galicia	País Vasco
Coefficientes de especialización				
1985:				
D. fuerte.....	21,05	157,69	18,07	51,01
D. media.....	32,00	64,88	126,35	82,38
D. débil.....	204,95	106,26	114,17	141,09
Manufacturas.....	100,01	100,01	100,01	100,00
1990:				
D. fuerte.....	23,01	229,06	25,47	61,46
D. media.....	53,05	68,75	122,95	104,22
D. débil.....	233,36	68,62	109,53	118,30
Manufacturas.....	100,00	99,99	100,00	100,00
Índices de dependencia				
1985:				
D. fuerte.....	32,17	37,78	59,90	70,05
D. media.....	55,34	111,35	92,65	85,75
D. débil.....	277,52	189,64	178,30	170,76
Manufacturas.....	100,01	100,01	100,01	100,01
1990:				
D. fuerte.....	35,82	61,40	66,79	61,95
D. media.....	63,98	74,14	127,29	84,80
D. débil.....	253,97	199,83	100,58	180,72
Manufacturas.....	100,00	100,00	100,00	100,01

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración propia.



ECONOMÍA
ESPAÑOLA

nor es el dinamismo de la demanda y, por otro, ha disminuido apreciablemente la cuota importadora en las industrias de demanda débil y se ha mantenido en las de demanda fuerte; la única nota discordante es, ahora, la ganancia registrada en el sector de demanda media. En la perspectiva regional, lo único que sobresale es la magnitud de la cuota gallega en la agrupación de demanda media, la cual, con el fuerte aumento registrado, ha sobrepasado incluso a la correspondiente a la de demanda débil. Por lo demás, apuntar que en los sectores de demanda fuerte Cantabria y Galicia mejoraron notablemente su cuota, mientras que en Asturias y el País Vasco ocurrió todo lo contrario.

3. La evolución del comercio exterior

Naturalmente, las modificaciones de cuota experimentadas en su conjunto por las cuatro regiones cantábricas, y por cada una de ellas individualmente consideradas, no son otra cosa que el resultado del dinamismo de su comercio exterior en comparación con el experimen-

tado a nivel nacional. En este sentido, el análisis de la evolución comparada (cuadro 4) pone de relieve los siguientes resultados:

3.1 En relación a las exportaciones: Las cuatro regiones cantábricas experimentaron tasas promedio de crecimiento muy inferiores a la media nacional, siendo particularmente destacable, por su reducido dinamismo, el caso asturiano; por el contrario, el País Vasco, Cantabria y Galicia fueron mucho más expansivas, pese a lo cual su ritmo de crecimiento estuvo fuertemente alejado de la referida media nacional. Esta debilidad exportadora estuvo totalmente sustentada en la propia debilidad del sector manufacturero que, además, en la comunidad de Asturias anotó un registro negativo; por otro lado, el sector energético fue terriblemente expansivo (sobre todo en el País Vasco), lo que puede constituir un síntoma, ya lo dijimos, de la debilidad del sector industrial. En cuanto a las agrupaciones de demanda manufacturera, son dos, fundamentalmente, los resultados a destacar: En primer lugar, que las cuatro regiones tuvieron un comportamiento negativo

(esto es, disminuyeron sus exportaciones en términos reales) en relación a los sectores de demanda débil, mientras que, en segundo lugar, Cantabria y Galicia anotaron comportamientos sensiblemente mejores que la media nacional en la agrupación productiva de demanda fuerte.

3.2 En relación a las importaciones. Desde este punto de vista los hechos acaecidos muestran algunas diferencias importantes frente al capítulo de exportaciones. En primer lugar, hay una región, Cantabria, que mantuvo un ritmo de crecimiento de las importaciones sensiblemente mayor que el de la media del país, lo que puede considerarse como un síntoma positivo; en segundo lugar, las importaciones energéticas retrocedieron (salvo en Cantabria, que anotaron un resultado positivo), haciéndolo de forma muy intensa en el País Vasco; en tercer lugar, las importaciones manufactureras, con la salvedad de Asturias, se comportaron de forma muy similar a la media nacional en Cantabria y País Vasco y bastante mejor en Galicia, y, por último, la agrupación de demanda fuerte volvieron a registrar resultados mejores que el conjunto del país en Cantabria y Galicia, mientras que la agrupación de demanda débil apuntó resultados positivos, muy similares a la media nacional en Cantabria y País Vasco y netamente inferiores en las otras dos regiones.

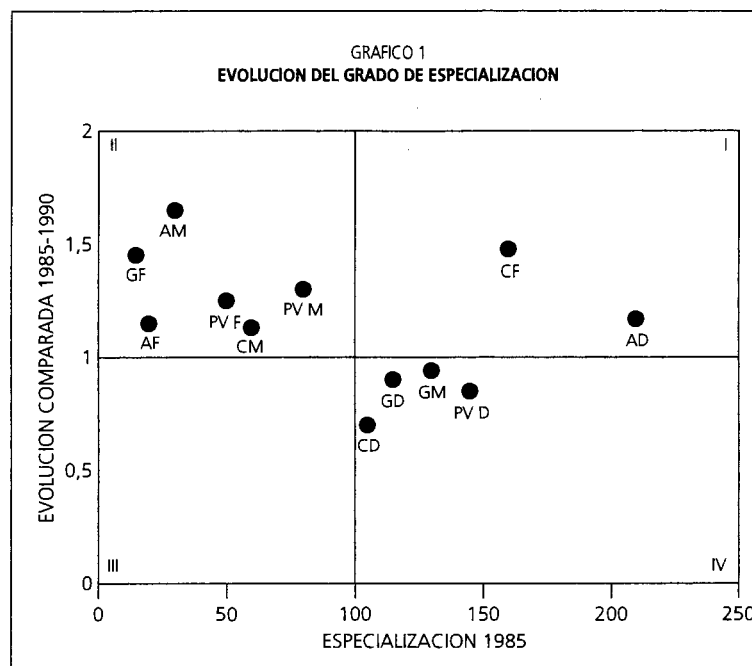
4. La estructura del comercio exterior manufacturero

Dado que el comercio de manufacturas aglutina en torno al 90 por 100 del comercio industrial español y de las cuatro regiones de la cornisa cantábrica, es realmente interesante conocer su estructura del mismo —no sólo en la vertiente exportadora sino también en la importadora— por agrupaciones de demanda; para ello, hacemos uso tanto del índice de especialización (para las exportaciones) como del índice de dependencia (para las impor-

taciones), índices que, para cada sector, miden su peso porcentual en la región respecto al peso del mismo sector a nivel nacional.

4.1 En el ámbito de las exportaciones (cuadro 5) los hechos más importantes son los siguientes: 1. Especialización casi absoluta en la agrupación de sectores de demanda débil, bien que, salvo en el caso asturiano, con una nítida tendencia decreciente, especialmente acentuada en Cantabria. 2. Reducida participación (bajo nivel de especialización) en la agrupación sectorial de demanda fuerte, salvo en el caso cántabro, donde se alcanzan cuotas participativas sensiblemente superiores a la media nacional; además, las cuatro regiones han visto incrementado el valor de su índice de especialización, lo que debe interpretarse como un comportamiento muy positivo, ya que, en general, significa apostar por los sectores que generan un mayor valor añadido. 3. Finalmente, los sectores de demanda media tienen, dentro de la cornisa cántabrica, una representación superior a la media nacional en Galicia y el País Vasco y menor que la referida media en las dos regiones centrales; además, en todos los casos (salvo en el gallego) se ha materializado una elevación del coeficiente de especialización. En definitiva, lo expuesto significa que, a lo largo del período de referencia, se ha producido, como norma general, un cierto proceso de acercamiento entre los patrones de especialización español y de las cuatro regiones cántabras, con un desplazamiento bastante claro en estas últimas hacia la exportación de productos más elaborados.

4.2 En el ámbito de las importaciones, esto es, de la estructura de la dependencia, los resultados obtenidos mediante el cómputo de los correspondientes índices (véase de nuevo el cuadro 5) son algo más dispares. Así, los elementos más ilustrativos son los siguientes: 1. Aunque la agrupación de demanda débil sigue estando sobrerepresentada en las cuatro regiones obje-



to de atención, en Asturias y Galicia su nivel se ha reducido (en este último caso de forma muy notable), mientras que en Cantabria y el País Vasco el indicador ha anotado un cierto incremento. 2. La agrupación de sectores de demanda fuerte sigue siendo la que tiene, en comparación con el conjunto del país, una presencia regional menor, bien que la misma ha aumentado ligeramente en Asturias y Galicia y de forma particularmente intensa en Cantabria; en el País Vasco, por el contrario, sufrió una recaída. 3. Por último, la agrupación de demanda media presenta unos coeficientes de dependencia generalmente menores que 100 (lo que supone un grado de dependencia regional inferior a la media nacional), que siguen, además, comportamientos diferentes: En Asturias y Galicia aumentan y en Cantabria y País Vasco disminuyen. En consecuencia, el patrón de dependencia en las regiones cántabras no ha seguido una pauta tan clara como el de especialización, excepto en Galicia y, en menor medida, en Asturias.

Examinando conjuntamente el nivel alcanzado por los índices de especialización y dependencia en 1985 y su evolución entre 1985 y 1990 se obtienen sendas tipologías

que, diferenciando entre cuatro clases de sectores-regiones, permiten alcanzar una mejor comprensión de la estructura del comercio exterior manufacturero de las regiones cántabras por grupos de demanda.

Así, en relación al índice de especialización (véase el gráfico 1) se observa que Cantabria, en el sector de demanda fuerte, y Asturias, en el de demanda débil, mantienen una especialización segura (3); por otro lado, con una especialización potencial se encuentran, en los sectores de demanda fuerte, Asturias, Galicia y el País Vasco y, en los sectores de demanda media, Asturias, Cantabria y el País Vasco; por último, con una especialización amenazada hay que contabilizar a los sectores de demanda débil en Cantabria, Galicia y el País Vasco, más el sector de demanda media en Galicia.

Por lo que concierne al índice de dependencia, la adjetivación de la situación regional-sectorial es

(3) Hacemos uso de la terminología empleada por J. M. Mella (1993) en su trabajo «Especialización exportadora de las regiones españolas: Un análisis de los sectores manufactureros» Cuadernos de Información Económica, número 70, pp. 56-62. Los símbolos empleados en las figuras son los siguientes: G=Galicia, A=Asturias, C=Cantabria, PV=País Vasco, F=Fuerte, D=Débil y M=Media.



ECONOMIA
ESPAÑOLA

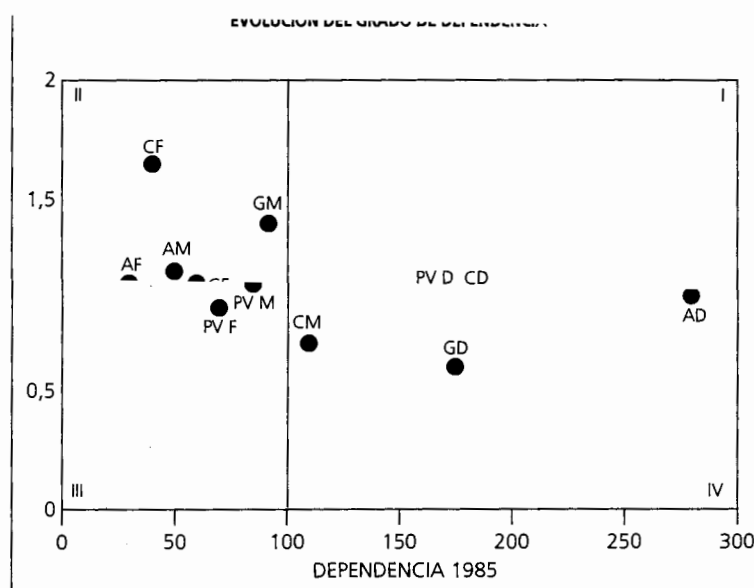
En concreto (véase el gráfico 2), Cantabria y el País Vasco en la agrupación de demanda débil tienen una dependencia segura, mientras que con una dependencia potencial se encuentran los sectores de demanda fuerte en Asturias, Cantabria y Galicia y de demanda media en la primera y tercera regiones; asimismo, amenazado se hallan los sectores de demanda débil en Asturias y Galicia, a los que se une en la de demanda media en Cantabria; y, para cerrar, el País Vasco tanto en los sectores de demanda fuerte como media muestra una dependencia exterior no especializada.

5. Conclusiones

El análisis del comercio exterior de las regiones cántabras entre 1985 y 1990 ha permitido poner de manifiesto los hechos siguientes:

En primer lugar, el reducido grado de apertura exterior de las regiones de la cornisa cántabrica; solamente el País Vasco mantiene un nivel muy superior al de la media nacional.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, la aportación de estas regiones a la exportación española, así como el grado de



absorción de los bienes importados son realmente reducidos y, lo que es peor, mantienen una tendencia decreciente, tanto a nivel global como en el sector manufacturero. Este menor dinamismo constituye una muestra evidente de la pérdida de competitividad de las cuatro regiones analizadas, lo que se refleja y/o traduce, también, en un menor dinamismo productivo.

En tercer y último lugar, existe una especialización casi total de las

regiones de la cornisa en los sectores de demanda débil, aunque con una clara tendencia decreciente; puesto que la situación contraria se produce en relación a los sectores de demanda fuerte, hay que concluir que se ha plasmado un cierto proceso de acercamiento entre los patrones exportadores español y de las cuatro regiones de la cornisa cántabrica. Este proceso, sin embargo, no se aprecia con igual nitidez en el ámbito de los flujos de importaciones.

AVISO A LOS LECTORES

Durante el mes de agosto no se publicará el Boletín Económico de ICE